

# trompo

zumba en libertad

FRANQUEO PAGADO  
Tarifa Reducida  
Concesión 5521  
REG. NAC. de la PDAD. INT. 97004

Buenos Aires, Mayo - Junio de 1942

## JOUVETEANDO

### Fomentemos la Cultura Nacional

La Comisión de Vecinos, suprime los premios a la producción artística.

El Intendente pide una ayudita de \$ 10.000 para que pueda subsistir una pobrecita compañía extranjera que sólo cobra \$ 14,— la platea.

Propónemos que el franqueo de \$ 0,05 que llevan las cartas sea aumentado a \$ 0,10 con el objeto de poder traer al país, con ese excedente a una tía de Louis Jouvét, que vive muy solita la pobre y el asunto lo tiene preocupado a nuestro intendente.

Rumores que no podemos confirmar hasta este momento nos aseguran —Dios nos libre de creerlo a ciegas— que las autoridades municipales están preparando un proyecto de reforma a la Constitución Nacional con el objeto de que sean elegibles únicamente para Presidentes de la Nación, los actores franceses. Parece que el primer candidato sería Louis Jouvét.

Es realmente un prejuicio eso de que nuestras autoridades sean todas argentinas como hasta ahora. Y sobre todo, nada, pero nada chic.

### Modas para este invierno

Las autoridades en modas y otras deliciosas fruslerías femeninas aseguran que es de lo más mono y sentador la subvención a lo Louis Jouvét.

Amiguita lectora: no se pierda esta primicia.

Con motivo de la carestía y escasez de papel, en lugar de las 8 páginas habituales, TROMPO aparecerá en ejemplares de 8 páginas.

Ah!... y no olvide que su formato permite envolver los más variados artículos.

### 1ª Columna

Para aprovechar mejor el espacio hemos ensayado distribuir este texto en cinco columnas. Las hemos numerado para que el lector no sufra equivocación posible. ¡Vea de atrás, antes de bajar, como dice en los colectivos!

### 2ª Columna

#### Crisis de palabras

En las dos primeras semanas del ejercicio de su cargo de protector de Bohemia y Moravia, Rainhard Heydrich ordenó la muerte de 250 checos.

### 3ª Columna

Entre otras barbaridades recientes, los nazis acaban de arrasar completamente la aldea de Lidice, borrando su nombre de los registros y matando toda su población.

Aspirante a nazi criollo: no se pierda tan magnífica oportunidad y siga apoyando este estupendo movimiento del "nuevo orden".

### 4ª Columna

En las próximas entregas de TROMPO, reemplazaremos la palabra "libertad" que utilizamos tan a menudo y con tanto gusto, por su característica telefónica 35.

Esperamos que nuestras autoridades comprendan el alcance de nuestra colaboración a su plan general de economías.

### 5ª Columna

#### Registro de reincidentes.

El Dr. Manuel Fresco ha insitado en sus discursos de nuevo orden.

Parece que lo piensa procesar un ciudadano por uso indebido de narcóticos sin receta médica.



LINOLEUM DE MARIO CECCONI

Esa "Comisión municipal" que ustedes saben, después de haber declarado "no aptas para menores" todas las piezas con algún sentido literario acaba de mostrarle las patas a la sota: se trata de cobrar otro impuesto a las localidades de los teatros, cuando se representen obras que caigan dentro de esa clasificación.

Realmente esa persecución sistemática de las cosas de la inteligencia empieza a irritar a numerosos contribuyentes honrados.

¿No han advertido todavía los señores de la comisión profiláctica de marras que el asunto es al revés, precisamente como su criterio municipal lo hace suponer? ¿Y que son los niñitos los que no resultan aptos para el comercio con las cosas del arte?

Sería bueno que tuviéramos que vestir a la Venus de Milo en la casa Braudo, para no herir las pupilas infantiles...

Si tantas ganas tienen de alejar al público de las cosas de la cultura (y no conviene, miren que a lo mejor al público se le da por pensar en las elecciones...) cobren un impuesto a los padres que lleven a los niñitos al teatro.

Es más racional y tiene la ventaja de no poner la mentalidad de los artistas a la altura de la mentalidad de los niñitos.

Así quizás evitemos ese arte de retardados que propugna tácitamente la comisión. ¿Cuál fué la clasificación de "Allá va el resero Luna", por ejemplo?

### Compañero escritor argentino:

Colabore sin reservas con la estupenda campaña de cultura tan felizmente iniciada por nuestras autoridades municipales. ¡Abajo los premios a los artistas argentinos! ¡Viva el arancel hospitalario! ¡Que se cobre entrada en todos los parques y museos!

Adhiérase a nosotros al grito campero y gaucho de "Tout pour Louis Jouvét".



## VIDAS MARCADAS

Argumento: Mom —Dirección Tinayre— Escenografía: López Naquíl, Actores: Ortiz, Chiola, Rigaud, etc.

Parece que hace unos siete años el argumentista de esta película ofreció su primera versión bajo el nombre de "Monte Criollo".

Ya era mala. La recordamos con terror.

Pero a él le gustó tanto, que la reeditó conservando cuidadosamente todos sus defectos y cambiándole el nombre. Ahora se llama: "Vidas marcadas" y la dirigió Tinayre.

De la película no se puede decir nada.

Casi lo que convendría sería hacer una cuestión personal a cada uno de los responsables.

Porque hace tiempo que la pantalla nacional no daba tan jubilosamente un salto atrás como este.

Baste decir que el público la silbó, el tranquilo público porteño silbando algo... el día del estreno.

Los decorados muy bien: muy bonitas las reproducciones de los cines "Monumental" e "Hindú" en que se desarrolla la acción.

Muy acertado también el tango evangelista que canta un cantor vuleando al juego. Nosotros también solíamos practicar unos tiritos al monte, de vez en cuando, pero ya desde "Monte Criollo" preferimos salir a tomar aire los domingos.

Es lo que está haciendo falta en nuestro cine. Además nos parece excesivamente larga esta película si se tiene en cuenta que su único objeto es hacer propaganda a varias marcas de Whisky.

La compañía "Emelco" las hace mucho mejor. Sobre todo: más cortas.

Los actores van dando tumbos por entre un argumento que no existe y naturalmente no pueden estar bien.

Chiola, siempre mal y en falsa escuadra.

Mecha Ortiz en un papel a lo Theda Bara que lleva una guerra de atraso. (Podía pasar allá por la del 14, pero 28 años más tarde ya nos parece abusivo).

Jorge Rigaud, continúa con su voz increíble. Es una lástima porque tiene muy buena planta, pero la voz nos hace recordar una cantidad de chistes añejos, que nos apena.

En general convendría que la Comisión Asesora, que suele ser tan estricta con las películas que han evidenciado alguna inquietud, no la prohibiera. (No somos partidarios de la censura), pero la comprara con el compromiso formalizado en escritura pública de no proyectarse en la Argentina y alrededores, duante ciento cincuenta años.

Le regalamos graciosamente la idea.



## "PIEDRA LIBRE"

Recordamos a los que no piensan como nosotros, que esta sección se ha hecho especialmente para ellos. No se la pierdan.

En una publicación llamada "Cine Argentino", hemos leído una nota firmada por un tal Julián Centeya, sobre la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas. La indignación del articulista (de algún modo hay que llamarlo) arremete contra ciertas ternas o cuaternas que la Academia había propuesto, premiando a quienes suponían dignos de tales premios. Como no quiere dejar títore con cabeza, fundamental característica de todo descabezado, ha dividido su artículo en varias partes fundamentales comenzando por los directores a quienes la Academia proponía para los premios. Y la indignación estalla cuando el articulista comprueba que en la tal propuesta no figuran ni Amadori, ni Romero, ni Borcosque, ni Bayón Herrera. No creemos que los señores académicos puedan ni remotamente acertar con discreta prudencia, pero hay que tener en cuenta que se trata de juzgar nada menos, que los méritos del cine criollo, méritos que están resumidos magníficamente en aquella lapidaria y creemos que exagerada frase de Borges, quien ante la que se llamó la mejor película argentina confesó su opinión diciendo: "¿La mejor película argentina?... entonces es la peor del mundo". La Academia está destinada a equivocarse muy frecuentemente, pero si el primer error se debe a no haber incluido a Romero, a Borcosque, Amadori, ni Bayón Herrera, confesamos que la Academia va camino de la infalibilidad. Amadori es la negación del arte en todos sus aspectos, por sus títobes fundamentales, su grosería ininterrumpida y su incapacidad total para la creación de algo original o propio. Romero es el teatro descompuesto en veinte o treinta mil tomas. En ninguna de sus películas hemos logrado nunca encontrar nada que se parezca ni remotamente a lo que conocemos por ser humano. Borcosque ha dedicado los mejores momentos de su vida a filmar instituciones nacionales y como los mejores momentos de su vida, éstos si que son los peores de cualquier inteligencia, hemos hallado siempre soporíferos y absurdos sus novelones cinematográficos. Baste recordar lo de la fragata y alguna otra repartición nacional para ubicarlo en el puesto que le corresponde.

En cuanto a Bayón Herrera confesamos que si alguna vez nos pareció inteligente, solicitamos perdón en nombre del "errare humanum est".

El segundo punto del articulista, el que se refiere a las artistas, es más divertido todavía. Dice que Alice Barrié es una artista, sostiene lo mismo respecto a Sabina Olmos y como su confusión crítica sube de punto coloca en el mismo renglón a Paulina Singerman y a Mecha Ortiz a quien el cine no le ha dado más que disgustos a fuerza de hacerle hacer el ridículo, entre argumentistas y directores. También aparece como actriz Alicia Vignoli. Y también Libertad Lamarque. De todas ellas, lo que más se acerca a la idea de la actriz es evidentemente Libertad Lamarque pero de ahí a ser premiada va un largo trecho. Y remata este artículo o esta parte del artículo, oponiendo estas artistas a la que eligió la Academia, a Delia Garcés, que es positivamente la única revelación esperanzada, tanto en el teatro como en el cine, que ha tenido el arte argentino en los últimos diez años. También cita la Academia a Elisa Galvé varias veces mejor que algunas de las otras y a Nini Marshall, que "rara avis" es una mujer de clara inteligencia. Respecto a los actores dice, Arrieta lo es. Y Arrieta hace quince años que sigue recitando el ombú, con aquella su voz declamadora y antigauchesca por excelencia. Puede ser que alguna vez le premien. Creemos que es un discreto actor, pero de ahí a enojarse porque no lo premian, sobre todo, cuando no ha hecho nada importante, nos parece ridículo. Pero la más alta gracia del articulista es al tratar las actrices de reparto. La más alta gracia y la más honda desconsideración. Y un poquito de ignorancia. Se asombra que se haya nombrado a Josefa Goldar. Y como el que no sabe es como el que no ve, dice que "esta Josefa es una chica que no ha hecho más que "Los Afincados". Y opone a esa interpretación excepcional de Josefa Goldar la presencia de María Esther Gamas (!), Irma Córdoba, (!!) Nuri Montsé (!!!) y a Silvana Roth (!!!!) que no han conseguido hasta la fecha estar media hora en un papel cinematográfico, porque son discretas segundas partes, sin fuerzas para sostener una interpretación capital. Lo que ignora este buen señor es que Josefa Goldar es la intérprete de "La escuela de los maridos", una obrita de un tal Molière, "Antes del desayuno", un monólogo de Eugenio O'Neill y de un sin fin de obras de aquel muchachote de Shakespeare y que es, por fin, una de las poquísimas actrices nacionales que mantiene la dignidad de su oficio y que sabe siempre lo que hace o lo que dice. Pero hay que ir a verla en lugar de asistir a festivales, molestarse una noche en vez de jugar al crítico artístico y enterarse bien y en forma definitiva que es una actriz, que es una interpretación y olvidarse de quienes son los amigos.

Haber hecho un solo papel, como el que ha hecho Josefa Goldar en esa única película y conseguir ser nombrada debía darle la pauta al estimado y si que benefactor articulista, para advertir que los cien papeles de Silvana Roth, de Irma Córdoba o de María Esther Gamas, no le dan categoría de actrices ya que a la postre no se juzga la labor de un artista en forma cuantitativa, sino cualitativa. Bueno es aprenderlo, estimado y si que lejano señor, escasamente iluminado. Para terminar concluye lamentando que entre los actores no esté Valicelli, ni Roldán, ni Eloy Alvarez, tres actores que no tienen nada que ver con el arte cinematográfico, y a quienes ha sacado del anonimato el escándalo de una cartelera pero no la suficiencia de una aptitud. Como el mismo buen señor lo dice "Operetas", no suscribimos entusiasmados tal punto de vista. Si se quiere seguir ocupando del arte, materia harto difícil que cada uno logra entender en la medida de sus facultades, hay que enterarse por lo menos antes de algunas cosas esenciales, de lo contrario, el buen señor continuará difundiendo inexactitudes, sosteniendo tonterías y defendiendo como en este caso una cantidad de cosa que son la vergüenza del cine nacional.

CARLOS A. ORLANDO



## "CONCIERTO DE ALMAS"

Que a estas alturas del desarrollo industrial de nuestro cine, adolezcan nuestras películas de fallas técnicas, habla muy poco en favor de la seriedad y de la responsabilidad de un estudio. Suponíamos que era esa una etapa definitivamente superada. Y probablemente lo sea en muchos de nuestros establecimientos filmadores. Pero en BAIRES, la empresa que realizara la película del epígrafe, todavía no está logrado ese aspecto. Deficiente sonido y fotografía aun más deficiente demuestran una despreocupación que hace gravitar con el tiempo acarreado un desprestigio que tal vez no merezca una empresa de la potencialidad de BAIRES. Aclarado este punto, nos parece que corresponde decir que el tema tratado por Casona, no ha encontrado en el director la suficiente capacidad creadora como para rodear el drama del refugiado, ni el problema psicológico que le plantea su enfermedad.

El artista (aparentemente ha perdido todo en el naufragio, sobre todo sus batúles), empieza por aparecerse en un vestuario sorprendente. Se escamotea así un aspecto miserable, el del tipo verdadero, para dar lugar a una comedia de salón, blanca e inofensiva, destinada seguramente a que López Lagar, mucho más actor que todas esas ridículas niñas que lo adoran y quieren verlo "bien", mantenga una hegemonía de artista, que precisamente de la otra manera, nadie podría discutirse. Y bien podría pasarse por alto el detalle si el drama humano hubiese sido tratado hasta en su último destello, pero también en esta cuestión, el director supone hacer buceos espirituales, manteniendo una serie de primeros planos que nada agregan al asunto y que hablan en otro sentido, de insuficiencia creadora frente al tema del dramaturgo. Cada vez que se presenta el momento, verdaderamente crucial, de los destinos de los dos enamorados, el director esfuma el problema abandonándose a eso que se llama "suspenso" y que solamente tuvo una auténtica expresión en "Juana de París".

Ni "Rebeca" ni "La sospecha" fueron "suspensos" dramáticos. En ambas películas, a pesar de ser ellas, excelentes expresiones de cine moderno, el recurso artístico, se afirmaba en el mar de dudas a que se exponía el espectador. En ese sentido recordaba a las películas de cow boys donde el "suspenso" tiene desde luego, su verdadero origen. En ellas no se sabía nunca si el muchacho iba a llegar a tiempo, si el cuatrero alcanzaría a disparar su pistola, si la muchacha se des-



## VICTORIA!

Para Ortega y Gasset, Victoria Ocampo es... la Gioconda del Plata.  
Para Waldo Frank:  
... la Reina de América.  
Para el maestro Ollavaca:  
... la emperatriz del Crefundo.

peñaría o no en el abismo. Pero desde "Rebeca" se desencadenó este tipo de tontería de escasa solvencia mental y naturalmente, los directores argentinos, se dieron enseguida a copiar algo que ellos suponían novedoso. En "Veinte años y una noche" se reveló ese estado de espíritu y ahora vuelven al ataque con esta película que en ese camino, es una pésima realización. Ya la propaganda gritaba a los cuatro vientos que ésta era la película que tenía más "suspenso". Como si la calidad residiera en tener más o menos, y no, en tenerlo bien. Delia Garcés, muy mal fotografiada, malogra sus condiciones excepcionales de actriz tras una máscara de rictus ensombrecidos y unas ojerías de bebedora de Kummel, cuya responsabilidad es desde luego, de la técnica deficiente del fotógrafo. Consignemos una escena, la del naufragio, muy bien resuelta. El resto, desvaído y lento. Raquen, falta de expresividad y de mangas. Le hacen los trajes muy cortitos. Y le quedan muy mal, sobre todo el frac.

Los demás, bien. En resumen, una floja película, a ratos, realizada por la presencia vigorosa de López Lagar y por ciertos instantes sentimentales a los que Delia Garcés, presta la hondura de su mirada perfecta.



## ANALFABETISMO LITERARIO

El señor Alberto Hidalgo, que se ha distinguido por el carácter polémico de sus escritos, afirma que a la literatura "no debe dársele más trascendencia que la que damos a los perfumes o las alhajas y al colorite de las demás".

"La literatura, en general, es como si dijéramos el fruto superfluo y frívolo de la inteligencia, es su corbata, pues la corbata en el vestir, ¿para qué sirve?"

En el mismo artículo asegura: "En tiempos como estos, en que asistimos a una de las guerras más injustas que haya conocido la humanidad, ¿cómo negar que la guerra es hija suya? (de la literatura). ¡Vaya con la corbata! En fin, lo que pasa es que el señor Hidalgo, discreto poeta, incapaz de escribir un cuento o una novela que merezcan su aprobación, como la merecen sus versos, escribe artículos políticos para ganarse los garbanzos y no puede decir lo que piensa y está exhausto de tener que escribir al revés para que se lea al derecho en el espejo.

Lleva en la cabeza un doble corso a contramano, uno de disfraz y otro de flores. Habría que darle unas vacaciones antes de que nos quiera probar que es Napoleón o el Dante. Que a eso conduce el trabajo forzado.



Este González Lanuza Es cosa que da que hablar Parece que va a escuchar Por las orejas que usa Pero por hábito abusa Y se dá a filosofar.

## El AMOR JUNTO AL MURO

Pienso que todo es encuentro. Que los seres vamos por la vida, buscando —hasta encontrar o desespear— la partícula de barro que exalte nuestra pureza o la partícula de pureza que redima nuestro barro.

Tú eras tierra y yo el más profundo de tus árboles. Cómo deseaba transmitirme mi savia y la fuerza de mi savia y cómo estabas tú de madura para recibirme, mi siempre amada... ¿Qué pudo oponerse a nuestro encuentro? Me lo he preguntado, acechando la respuesta en las caras de los hombres y de las cosas, esperando siempre saber algo. Pero tú eras un ser de misterio, alado, y yo un torpe descifrador de tu enigma. He llegado a pensar que nuestro amor fué un amor nacido de albas tristes y con los horizontes quebrados. Pienso también que el conocerte fué un suceder muy simple. Fué caer en el abismo de tus ojos de flor y tu gracia siempre viva. Fué creer que todo no pasaría del capricho de un instante, de la graciosa ocurrencia de amarte porque sí, sin motivo, porque estaba desesperadamente solo en aquel momento desnudo. Luego, fué advertir que cobrabas cuerpo, que tu flor era mía y que tú ya eras mi amiga, mi amiga de tierra estremecida, mi fresca amiga de primavera. Y fué también comprender que de nada sirven las grandes palabras que repetimos sin incorporar a nuestra vida, cuando en ella entran el gran sueño o la gran derrota. Y tú fuiste ambas cosas para mí. Lo digo sin pena, en esta hora en que la pasión ya tiene un destino de cenizas y mi vida inicia otro necesario retorno hacia sí misma. Sólo queda la nostalgia, sí, una nostalgia apretada de ternura y, de vez en cuando, algún recuerdo que muerde pero que amo, porque me dice que estoy vivo, gloriosamente vivo a pesar de todo y que mi vida es rica porque supo de ti, que fuiste la pasión y la aventura.

Esta noche es hermosa y estoy solo. Pienso que sabría pasear contigo y decirte que te amo. Y podríamos caminar y caminar sin cansarnos. Pienso que nos detendríamos de pronto para mirarnos con asombro ante el milagro de estar juntos y que después proseguiríamos nuestra gran aventura a través de la noche, una aventura sin final y sin comienzo. Luego, te cantarías, como te gustaba, y hasta te contarías la historia fantástica de un grumete que se murió de amor en Islandia pero que había nacido en Singapur. Pienso que tú me oirías y que tu sonrisa única te iluminaría el puro rostro de cielo. Y luego, cansado, con los ojos llenos de estrellas, concluiría por sumergirme en el mar ancho de tu cuerpo y me dormiría sobre tus caderas hasta que la eternidad viniera en mi busca y besaría tus ojos hasta quedarme muerto. Para poder resucitar, mi bien amada, mi siempre amada, y morir de nuevo sobre ti. En mi corazón, como en el de Neruda —¿recuerdas?— hay un niño triste que te dice adiós. Porque tú, esta noche que es nuestra, estás en algún lugar del mundo, olvidada de mi sello, porque tu corazón se ha abierto, como una anémona, a otro amor y tu sonrisa ya no es mía y ya no podré morir sobre tu cuerpo.

Nuestro amor junto al muro. Tú y yo le pusimos contra el muro y nos fuimos. Y allí quedó, hasta ser piedra del muro. Pienso que no debió ser.

## PABLO PALANT



## EL COMUNISMO EN EL CINE

"En el viejo Buenos Aires", cuenta como productor al vasco Machinandiarena; como libretistas al madrileño Casona y al argentino Obligado; director al catalán Momplet; músico al norteamericano John Gilbert; etc., etc.

¡Después dicen que los magnates no son comunistas!

## OTRA HISTORIA DE ALI-BABA...

Para contarle al Dr. Moreno Mar del Plata. — Uno de esos hombres capaces de "jugarse la camisa, según reza el proverbio, se encuentra detenido y será enviado a Mar del Plata acusado de estafa.

Arrastrado por su pasión de jugador, concurrió repetidas veces a la ruleta del Casino y efectuó apuestas a "punto y banca", no demorando en quedar sin un sólo centavo. La suerte, como en otras oportunidades, a estar a lo que manifestó Junqueira Penteado, le fué adversa. No obstante la mala estrella que lo perseguía, nuestro hombre no se dió por vencido. Como la mayoría de los que se sienten ciegamente dominados por el juego, buscó la forma de hacerse nuevos recursos. Trataría así de rescatar los miles de pesos perdidos y sacar ganancias. En la ruleta conoció al señor Raúl Méndez Gonçalves, domiciliado en esa capital, calle Bartolomé Mitre 835. La amistad le facilitó sus planes y logró que aquél le presentara al gerente del Casino. Poco después conseguía que el empleado de la sala de juego le entregara la suma de 20 mil pesos, otorgando en cambio varios cheques.

El dinero obtenido en la gerencia corrió igual camino que la fortuna anterior, es decir, que Junqueira Penteado continuó colocando montones de fichas sobre el tapete, hasta que agotó el dinero logrado, en última instancia. Etc., etc., etc.

(La Razón).



Leemos en el Boletín de la Biblioteca del Jockey Club, que las revistas y diarios de Alemania e Italia son donadas graciosamente por las respectivas embajadas.

Las norteamericanas y las inglesas, tienen que comprarlas. Rusas no admiten.

El banquete a Waldo Frank contó con una rara concurrencia en la que abundaban los pitucos y escaseaban los escritores.

## NUESTRO ANIVERSARIO.

En este mes, TROMPO cumple un año de vida. En doce meses, esta publicación mensual ha publicado, como es natural, ocho números. Como hemos notado que nuestros colegas no han dicho una sola palabra al respecto, hemos decidido saludarnos nosotros mismos, cosa a la que estamos por otra parte, gozosamente acostumbrados.

Al mismo tiempo deseamos recordar a todos aquellos que pudieron haberse sentido molestos por algunas de nuestras notas, que, efectivamente esas notas estaban destinados a molestarlos. Y a otra cosa.



## ECLIPSE DE SOL

de Enrique García Velloso, en el  
Presidente Alvear

Nosotros hubiéramos querido comprobar que el teatro que propicia Pascual Carcavallo había evolucionado en esa larga pausa.

Lamentamos comprobar que no es así.

La pieza elegida para empezar sus actividades, es "Eclipse de sol", de García Velloso.

Es muy difícil encontrar, aún en nuestro teatro tan vacío de verdaderos valores, una pieza tan pobre en su planteo y su realización.

Todo el movimiento primitivo de nuestra escena: desde tirarse por el suelo, hasta sacarse los zapatos a un metro del público en un diálogo que parece un ascensor de Gath y Chaves porque recorre la sección zapatería, la de ropa interior y la de menaje, sin ningún atisbo de verdadera gracia en ningún momento.

Es natural que los personajes anden dando tumbos, entrando y saliendo sin ningún motivo y que en algún momento ese autor-hombre tan simpático en vida, pero tan alejado del teatro, ¡ay! —haga cruzar en diagonal a una actriz para que pueda decir: "La autoridad de mi cariño y la rectitud de mi dignidad".

Si esta frase larga, erizada como un alambrado de púa, la escribiera cualquiera de los escritores que desean desterrar de una vez el "hai-ga" de nuestra escena, nuestros avezados hombres de teatro así se llaman a sí mismos en libros póstumos) dirían torciendo la boca: "Pero si esto no es teatral...". Que es precisamente el reproche que hacemos nosotros a esta pieza anti-teatral por excelencia, construida a base de equívocos, a menudo groseros, con chistes fáciles sobre la ropa interior que recomendamos a la pudibundez de la "Comisión Honoraria" que tanto se enfurece cuando ve una pieza con alguna inquietud.

En definitiva: desde que vimos en el "Presidente Alvear" el telón con un aviso enorme —reminiscencia de aquellos otros avisitos que alguna vez mencionamos— sospechamos:

—Todo está perdido.

Y así era en efecto.

## "UN TAL SERVANDO GOMEZ"

Para Samuel Eichelbaum, acosado a bucear, lo más hondo posible, en el alma de sus personajes, no puede haberle resultado difícil interpretar cabalmente a este Servando Gómez cuya vida simplísima y sus sentimientos claros hizo desfilarse tranquilamente ante los espectadores del Smart.

Un prólogo y siete cuadros, más bien, siete estampas, de un ambiente en el que nos parecía que el autor no pudiese desenvolverse eficazmente dan la pauta de su talen-



## por el maestro de pista

espectáculos altamente morales  
no ofenden las buenas costumbres  
no comprometen a la Nación

(a ver si así nos salvamos de la censura)

LA SEGUNDA PARTE SE DARA  
ANTES QUE LA PRIMERA, PARA  
TERMINAR MAS TEMPRANO.  
y ahorrar combustible

### Segunda Parte

NUMERO ECUESTRE

Cuando a Don Pascuale Carcavallo, nombrado Carca, le hacían ver que iba a tropezar con serias dificultades para conseguir que con el dinero del empeño de las máquinas de coser se le obsequiara con un teatro, se irguió desafiante, y dijo:

—Yo lo conseguiré pese a todos los intereses en punja.

### MALABARISMO

Un director de diario, analfabético, se acercó a Carcavallo el día del estreno y abrazándolo, exclamó:

—¡Carca... por fin has realizado tu etiopía!

### FORZUDO

Y cuando el Presidente visitó el teatro, Carca, emocionado salió a recibirlo y abriendo los brazos, le espetó:

—Bienvenido, doctor, a este antro de cultura.

### Intervalo

Por el payaso de turno

El payaso. — ¿Usted habla francés, Carca?

Carcavallo. — Un petit-pois.

Payaso. — ¡Tableau!



to, aunque supongamos que algunos de ellos, destinados a la pintura de costumbres, pudieron, incluso manifestar relieves más dramáticos. La acción recta, transparente, del personaje, es decir, la defensa de la mujer amada contra una y otra vicisitud, restan categoría al drama. A Eichelbaum no le preocupó en este caso, la gama infinita de emociones y de angustias que pueden pesar sobre un espíritu, ante la situación de la mujer que un día huye de la casa de su amigo y viene a suplicar amparo y cariño para el hijo que le va a nacer. El autor ha despreciado todo ese rico material psicológico para escribir una pieza externa, exclusivamente valedera, por la fuerza de un diálogo expresivo y pintoresco, colmado de aciertos típicos. Naturalmente que un personaje así, que va directamente a su vida, termina por aparecerse, como demasiado elemental. Queremos decir claro: demasiado elemental para la altura intelectual del autor. Que este personaje en otras manos, como las de aquellos que deshicieron nuestro ambiente humilde con la estupidez de sus sañetes deformadores, hubiese constituido la demostración de un talento que no tuvieron nunca, por otra parte... Así, tal como lo enfoca Eichelbaum, lo sentimos humano y posible. Sin ñoñerías ni complejos. Aunque convenga anotar que los integrantes de las clases proletarias, suelen ser, los más propicios a toda clase de recelos sentimentales. Pero Servando Gómez no tiene tiempo para problemáticas amorosas y una vez que la mujer le dijo o llegó a quererlo, a él, sólo le interesó, la crianza del cachorro y la paz de su casa.

Resuelta en el prólogo, la más espionosa situación de la obra, lo demás va surgiendo, a ratos, con segura espontaneidad. El monólogo de Servando en la cancha de bochas, y decimos monólogo, porque el rival, no alcanza a ser interlocutor, y la situación del hijo con su padre, son los momentos culminantes de la pieza. Ambas escenas se resuelven con sobriedad ejemplar. Y con una economía de palabras que costaría creer que fuese Eichelbaum el autor, sino apareciese su garra de dramaturgo, hondamente hincada a través del diálogo. Sin la fuerza emocional de "Un guapo del 900", constituye esta obra, una demostración evidente de la elástica inteligencia de Eichelbaum. Como hecho auspicioso y grato, nos place aplaudir la interpretación del actor Vicente Thomas, a quien corresponden, sin lugar a dudas, los mejores elogios de la jornada.

C. A. O.

## AMERICA

REVISTA DE LA ASOCIACION  
● DE ESCRITORES Y ARTISTAS  
AMERICANOS

Suscripción anual: 2 dólares

PRADO 116 - LA HABANA - CUBA

## "ALLA VA EL RESERO LUNA"

El escalafón en la Provincia de  
Buenos Aires

Siempre fueron los artistas y los escritores los que desnudaron las injusticias de su tiempo. Basta recorrer brevemente la historia de la literatura para advertir la verdad de estas palabras. Desde Aristofanes ridiculizando a su época y los vicios de sus compatriotas, hasta Vacarezza, que a fuer de ser justo, no sólo ridiculiza a sus compatriotas, sino que él mismo hace el ridículo, en un noble afán de solidaridad social los ejemplos serían interminables. En la obra que nos ocupa, la injusticia del "comesario" es tan sublevante que el público aullaba en la platea exigiendo una inmediata reparación. Al menos así lo creíamos nosotros, hasta que alguien nos aclaró que el odio popular, no solamente se orientaba hacia el perverso representante de la "lay", sino hasta el mismo actor que lo encarnaba. Las multitudes siempre fueron exageradas y quien lea a Le Bon comprenderá mejor esto. Pero Vacarezza, en realidad, no se ha propuesto exhibir la lacra de los representantes de la autoridad en tren de abusos permanentes. Nada de eso! Vacarezza quiere hacer notar a los legisladores la necesidad de ordenar el escalafón en la provincia de Buenos Aires y al servicio de tan nobilísima idea, juega con diversos elementos teatrales afirmando la bondad de su concepto. Esta obra entronca con las mejores expresiones de nuestro teatro y en especial con otra pieza magistral de Enrique Larreta llamada "El linyera" donde el autor de "Las dos fundaciones de Bs. As." reparaba toda clase de entuertos haciendo llegar a su personaje en el último acto, reparando espaldas, caballos, mates y diversos ademinuculos de gloriosa prosapia gauchesca. En el último acto de "Allá va el resero Luna" aparece Lucio Mansilla (conviene de vez en cuando recordar a los próceres) convertido en jefe de Policía y ascendiendo al sargento Luna, al cabo Pogonza y al agente de turno. Se observará la identificación del linyera de Larreta con el Mansilla de Vacarezza. Los dos están haciendo de Reyes Magos. Un pequeño error de Vacarezza reside en los cargos públicos. En verdad Mansilla nunca fue Jefe de Policía. Pero qué importa este pequeño error ante el esfuerzo creador del artista que rubrica su obra ascendiendo a toda la comisaría al grado inmediato superior?... Algunos malintencionados del público (siempre los hay, Vacarezza) se preguntaban angustiados quini iba a cegar mate al "comesario" sino había quedado ni un vigilante. Pero olvidaban, en su afán avieso de echar piedras al lago cristalino, que siempre habrá algún fiscal opositor ocupado de esos pequeños menesteres. Pero lo extraordinario de la pieza es el sargento Luna, rechazando el escalafón y obstinándose en seguir de sargento. Qué sacrificio sublime...!! Y qué perfecta identidad con el gaucho del pasado. Aquél tampoco quería saber nada de leyes, ni de progreso social, ni de nada. A él le bastaba con cuerear lo ageno y ofrecer su preciosa frente al viento pampero para hacer la digestión.



## Primera Parte y Ultima

(Cómo han de rabiarse los cronológicamente ordenados)

### NUMERO DE FIERAS AMAESTRADAS

—¡Lástima —decía Canaro— que Carcavallo sea un hombre sin cultura.

Y Vaccarezza respondió:

—¡Pascual no tendrá ortografía; pero tiene buen corazón!

### CONTORSIONISMO

Carcavallo. — Este encenarío está abierto para la encena argentina, sin olvidar a García Velloso y Vaccarezza.

### EQUILIBRISMO

El señor Kraft le preguntaba a Carcavallo si había conocido personalmente a García Velloso, el genial autor de "Mamá Culepina" y "El tango en París", y el feliz empresario, con lágrimas en los ojos, contestó:

—Habíamos intimidado mucho.

### APERTURA POR BANDA LISA

Así, en un magnífico esfuerzo en cadena, con Vaccarezza, García Velloso, Arrau, Chopín, Melian Lafinur, Carcavallo, etc. la Casa Kraft, en un gesto de exquisitez literaria festejó su 78º aniversario. A alguien se le ocurrió opinar que era una celebración un tanto híbrida. Y Carcavallo, que escuchaba, saltó: ¡Claro, híbrida, de dos cabezas, la de Vaccarezza y la mía.

Haga patria. Para inflar sus neumáticos use solamente aire argentino.



## Fin del Espectáculo

Así se sentía más argentino y suprimía la acidez de estómago. Pero estos son comentarios al margen. La fiesta campera del tercer acto es sencillamente perfecta. Obsérvese el diálogo:

Vecina — Así que se casaron los pollos?...

La dueña de los pollos —Ajá... y apadrinaos por el sargento Luna...

Vecina — No me diga... Me han dicho que es muy "sempático".

La dueña de los pollos — Como pa rayarlo con la uña...

(se oyen el cascabeleo de los charreses)

Vecina — (a quién se le ha resucitado su ascendencia eslava)

Los trineos... a ver el vodka...

Llegan los charreses y empieza el baile. Se baila... se sigue bailando... se continúa el baile hasta que llega el escalafón. Y termina la obra con otro bailecito. Y después de las doce.

Florindo Ferrario en la interpretación del gaucho bueno perseguido por el "comesario", no acertó con un tono. Y cuando gritó la injusticia la gente comprendió que debía ponerse preso por gritón.

Bataglia hizo el sargento arrancado a su vocación de resero y recitó unos versitos muy bonitos con un lindo tonito. La claque aplaudió. Jiménez en el "comesario" lució un bonito pañuelo blanco, rematado en las puntas con varias florecillas del campo. Su atavío se completaba con unas botitas muy monas, compañeras de las que lució Ferrario. Los chiripases muy agradables. Se nota que son modelitos de Jeanne et Andre. Las mozas y los mozos bailaron varias cosas raras, mientras unos de los gauchitos enseñó a varios delanteros del combinado argentino cómo se remata al arco de empeine, de cucharita y de rodillazo. El conjunto afro americano de guitarras muy entonado. La sala de primeros auxilios atendió a varios contusos.

C. A. O.



MISERIA

Con la falta de papel para diarios, los primeros que cayeron en la volteada fueron los pobres colaboradores. Ustedes saben que los colaboradores son los que trabajan a destajo. Como las costureras de camisas, o los aparadores de calzado.

Les publican una vez por mes y les pagan ochenta o cien pesos por artículo, que para el miserable escritor argentino que no calza en una secretaría rentada o no se improvisa maestro o bibliotecario, es suficiente para arrastrar una vida que puede equipararse a la de un empleado de mostrador de "La Piedad" o del Bazar Dos Mundos.

Si tuviéramos una población de cuarenta y cinco millones, les pagarían unos trescientos dólares por cuento. ¡Las mujeres remisas no saben el daño que le causan a la literatura!

Para colmo el pan es poco y hay que compartirlo por solidaridad, con los españoles expatriados de izquierda y derecha, porque, en cuanto a necesidades, ya no hay banderías.

## LA IMPORTANCIA DE SER LADRON

De Enrique Gustavino en el Marconi

Las dos últimas piezas de Gustavino —cuyo mayor valor es cierta inquietud que no resuelve nada, en nuestro chato ambiente teatral— nos ha refirmado en una antigua convicción.

Y es que la sátira compromete al autor que la enfrenta a una constante gimnasia de amiba, que es todo lo contrario de la comodidad. No es posible que se desperdicie el jugoso caldo de una farsa para hacernos recitar pensamientos anticuados a lo Barret, como aquello de que un ladrón es un financista apresurado (aquí dicen nervioso, pero es lo mismo) o que ser honrado es un buen negocio (que es una frase que han inventado los sinvergüenzas para sacarnos el dinero).

Todos los personajes hablan un lenguaje arcaico e ingenuo que espanta.

Para empezar: ninguna señora del gran mundo comunica a sus oyentes que acaba de salir de su palacete. (Palacete es un término que utilizaban los vendedores de propiedades de principios de siglo). Esta no es una observación malintencionada sino que da el tono a los errores de la pieza. Parecería que el autor hubiera buceado el desconcierto y el disconformismo, no en la realidad, sino en la literatura. Una literatura ya envejecida, por de pronto, como trajes de Danyans. O como los decorados que vestían la escena.

Por otra parte nos hace mucha gracia reflexionar sobre el honrado personaje central, que en el tercer acto empieza a echarnos en cara su honradez, justo cuando se le acaban los cigarrillos comprados a crédito. Y ha estado viviendo dos actos y medio del crédito, sin advertir, lo que su honradez, ya que no su talento, debían haberle dicho en algún momento: que ese dinero salía de alguna parte.

En vez de decir tonterías sobre la honradez y endilgárselas a su viejo maestro y aburrir a su perro, podía haber advertido que a menudo los hombres honrados —como los otros por supuesto— además de ser honrados, son zonzos o no tienen ganas de trabajar. No basta salir a escena sin afeitarse para darnos la sensación que uno tiene ganas de arrancarle sus dificultades a la vida. Y en el último acto lo advertimos con claridad: cuando rechaza todos los trabajos que se le ofrecen, con pretextos que no convencen a nadie. Este mocito honesto que vivió tan irresponsablemente del dinero prestado no es un hombre honesto: es un holgazán. ¡Por otra parte ya que firmaba cheques para donaciones, por qué no firmaba otro para pagar sus trajes y sus muebles? Por lo menos hubiera hecho lo que en el lenguaje del oficio se denomina "unificación de la deuda".

Más aceptable que los chistes baratos que plagan la pieza nos parece que el personaje sea un perezoso. A condición que el hombre no se sintiera tan virtuoso como para reprocharnos a todos su catástrofe. Que es la de todos los que creen

# palabras para un suicidio

Y bueno, se mató. ¿Qué quieren ahora?... ¿seguir conversando sobre la necesidad de vivir, de luchar y que todo suicidio es una cobardía?... Se mató porque no podía más. Eso es todo. ¿Alguno de nosotros sabe lo que significa "no poder más"?... Ninguno, porque todos seguimos viviendo. Todos podemos un poco más. Y muchos de los que viven nunca pudieron nada. Claro, pero hay que ir a la tumba y hacer juegos florales sobre el cadáver. Es una buena oportunidad para esgrimir unas cuantas frases hechas. Hasta para hacer versos. Era la ocasión para todas las poéticas históricas, para todos los literatos estúpidos. Un cadáver fresquito, precisamente de un hombre de talento y además, judío... ¡Magnífico! A lanzarse sobre la máquina de escribir. A llorar en funerales. A exhibir nuestra incapacidad para un verdadero heroísmo. Y de paso para echarles las culpas a nuestros enemigos. A no ver que en todo suicidio hay un reproche y una culpa íntegramente humana y cuya responsabilidad, alcanza por igual, a todo lo viviente. Estaba asqueado, harto, enfermo. Y no podía más. Se mató en un gesto de silencio. Y probablemente, quiere más silencio. Hay que callarse la boca y sumergir en el corazón su recuerdo perfecto. A fuerza de llorar sobre los muertos, los demás se dan cuenta que estamos vivos. Es un inconveniente, porque entonces, sí, que dan ganas de pegarse un tiro. A no escribir más, a no sufrir más, a no gritar ni escribir más. Se ha producido un claro en las filas. Se trata de cubrirlo, no de lamentarlo. Ya iremos a su tumba cuando sea oportuno. Irems silenciosos, con el mismo silencio, que él pidió para su vida. Que en comprender la lección de su muerte, está todo el homenaje para su vida.

## Carlos A. Orlando



### "BRUMA EN EL RIACHUELO"

Es una película nacional, sobre un tema de Arniches, en la costa de un riachuelo convencional, con un anarquista convencionalísimo, una hija de buena familia descarrilada por un malevo, un sastre lamentable y como si eso fuera poco, también está Olinda Bozán. El anarquista es Raquen, la hija descarrilada Aida Luz (lo sentimos por ella) el sastre Quintanilla y el malevo Maratea. Y también está Olinda Bozán. Cuando terminamos de asistir al estreno, estábamos al borde de una parapleja. Como si en lugar de imágenes, hubiésemos absorbido óxido de carbono. El público se retiró en orden. (Es el estado de sitio...).

### "LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE"

Un heredero. Un padre que se muere. Desaparición de la herencia. Parece que el padre jugaba no se sabe a qué. Hay que trabajar... El frustrado heredero trabaja en la estancia, precisamente de quienes se quedaron deshonestamente con la fortuna que le correspondía. Hay gente que sale a caballo, doma potros, otro padre que se muere y la aclaración final. Camiamento, restitución de la herencia, vírgenes que lloran de amor y tocan el piano en los momentos culminantes. Todo eso a cargo de Hugo del Carril y de Amanda Ledesma. El único responsable, Bayón Herrera. La crítica recibió bien el bodrio. ¿Nos dejan decir algo horrible? "¡Por favor, una sola cosa, no podemos más! ¡Permitido? Bien, ahí va "Ojalá se mueran todos". Ahora nos sentimos capaces de volver a ser indulgentes.

que pueden vivir sin esfuerzo mental ni físico.

Esta línea del menor esfuerzo en los personajes centrales de Gustavino merecerá ser estudiada algún día.

En la pieza anterior era un mal escritor que creía que bastaba aburrirnos con citas inoportunas para decretar analfabetos a todos los países de América, que no lo aclamaban.

En esta es un incapaz de lucha, también, que protesta porque no lo dejan vivir fiado toda la vida. Y qué manera de vivir...

En los ojos húmedos y resignados del perro del 4º acto hemos leído todo lo que acabamos de decir.

Y cargamos alegremente con la responsabilidad de haberlo traducido.

M. M.

### "EN FAMILIA"

En el Teatro Nacional de Comedia, donde las cosas no andan bien, se ofreció la reposición de esta obra de Florencio Sánchez. Quienes asistieron a su estreno, constataron la presencia de una interpretación superlativa. Y de una dirección sobre la cual ya no cabe hacer más elogios. Pero desde que Cunil Cabanellas se retirara para emprender la desgraciada aventura del cine, el teatro oficial anda a los tumbos sin que sus autoridades se preocupen de rectificar orientaciones. Y la demostración cabal, es esta pieza de Sánchez. Estrenada bajo la dirección de Cunil Cabanellas fué un espectáculo que satisfizo hasta al más exigente de los espectadores. Su reposición ha sido una muestra lamentable de lo que puede la despreocupación, cuando no la insuficiencia. Quien puede haberle indicado a Pellicciotta ese tono de falsete absurdo que fatigó a todo el mundo... y quién ha hecho de Gómez Cou, correctísimo actor, una marioneta mecánica con ademanes falsos y gestos geométricos?... ¿qué están haciendo en el escenario del teatro oficial, dos actrices sin ningún recurso, como la señorita Lamaison y la señorita Padrón?... quién puede suponer que los lloriqueos, pasados de moda de Blanca Podestá, tienen algo que ver con el arte dramático?... y quién lo ha convencido a Enrique de Rosas que sabe algo de la dirección de una obra?... No bastó que Arsénico y Encaje Antiguo, estuviera a punto de malograrse por su intervención y no se vió "Eclipse de Sol", en el Teatro Alvear?... La Comisión Nacional de Cultura esperará, seguramente, que el público no vaya más al Cervantes, para advertir la necesidad de tomar una medida. Pero es evidente el desprestigio de una sala que estaba dictando cátedra artística y es evidente que debe volver a su puesto Cunil Cabanellas. Qué necesita hacer un hombre para que las autoridades consideren sus méritos?... y qué deben hacer otros para que las autoridades les pidan la renuncia?...

De Dickmann no hay quién de Max Siempre está lleno de encargos Y anda con Frutos amargos Por ver si se endulza más.

## "LA MAQUINA DE SUMAR"

En una excelente y cuidada traducción de Max Dickman y Mary Low, se estrenó en el Teatro del Pueblo, la farsa de Elmer Rice, "La máquina de sumar". Aunque para nosotros constituye un estreno absoluto, otras producciones del mismo autor como "La calle" eran sobradamente conocidas en sus versiones teatral y cinematográfica. Además, "La máquina de sumar" había motivado comentarios periodísticos, críticas y varios ensayos en los cuales se analizaba detalladamente el pensamiento enjundioso que la nutría. Tal vez llegue con cierto retraso dentro de las formas más puras del teatro moderno, pero mantiene la frescura de su sátira y la intencionada crítica social por aspectos del movimiento maquinístico que reduce el hombre a un automatismo por demás mutilador. La idea más honda del dramaturgo se desarrolla en la perfecta sincronización de sus cuatro primeros cuadros en los que aflora a un paso de la concepción dramática los toques de burla y desprecio, armoniosamente distribuidos como para que surjan, nítidos y violentos, los aspectos más sobresalientes de un tipo de sociedad inferior y malévolamente que pulveriza la individualidad del hombre encajonándolo en una serie de hechos mecánicos que trastornan irremisiblemente, su capacidad y su inteligencia. Así, este pobre señor Cero, suma a su lamentable vida de oficina, constituida por una infernal zarabanda de números a través de los cuales desborda, en ocasiones, la incontenible necesidad de la ilusión, una mujer vulgar y gritona de mentalidad estúpida, que se identifica, en sus reproches constantes e iguales, en su sensibilidad reptante, con la monotonía de las sumas y las restas de su vida oficinesca, para deslindar el sector aburrido y desolado en el que debe vivir, vegetar, anularse, este pobre señor Cero, símbolo de multitud de seres a quienes, una organización financiera e inhumana, mantiene sumidos en una categoría sin redención posible. De esta sumisión, más bien dicho, de esta esclavitud nace el drama, rodeado por los demás elementos de la vida social. La familia, inclusive. O desde luego. El pobre señor Cero debe vivir su jornada de trabajo, practicando una matemática de primer grado, regresar a su casa a convivir cerca de una mujer gruñona y analfabeta, y a soportar la fiesta de una visita social, donde se dicen siempre las mismas cosas, con los mismos gestos, las mismas caras y para colmo de monotonía, envueltos todos y siempre, en los mismos odios. Que un día asesine a su patrón porque éste lo reemplaza con una máquina, es lo más natural del mundo. Y que un día compruebe que se está mejor en las regiones astrales, es por demás lógico. El regreso del señor Cero, convenientemente refeccionado y adaptado a la máquina, por la cual se convirtió en un asesino, aclara la idea de Rice. Vuelve a la tierra con la esperanza, una compañera que le ofrecen en el cielo, para transformar en algo, la próxima esclavitud.

Esta escena final es, naturalmente, lo más cursi de la pieza. Pero quisieramos referirnos a la inter-

## LAS TORTUGAS

Clavadas sus oscuras obleas en el suelo mojado, las tortugas rumian sus pensamientos. Una de ellas resuelve ponerse en movimiento. Emprende una tortuga su andar lento, ¡tan minuciosamente!... Nada de bruscos modos. Para llegar, hay que ir tranquilamente, en el suelo, clavado casi, los pies de plomo. Tú llegarás, tortuga, lo mismo que nosotros, que en las luchas ponemos tantos empeños briosos; tú llegarás, tortuga, suavemente, llegarás como todos, como todos nosotros llegarás a la Muerte...

Roberto Mariani.

## ELEGIA

Irremediamente ya en el frío. Lentamente inundándote de tiempo. También tu muerta boca supo el aire y la dulce promesa de las horas.

¿Dónde tu sueño hermético y seguro, inviolable en su altura sin cenizas? ¿Dónde tu ahorrada claridad de cantos que ahora no libertas, luz o humo?

¿Cómo creces con paso interminable, la ignorada dimensión! ¿Qué espera te acoge en ella, amanecido huésped?

¡Saber, saber! Y un amargor oscuro arrasa los sentidos. Pero queda por ti este polvo grávido de azules.

Ernesto Carlos Polito.



1  
La Sociedad de Escritores renueva su directiva.

Con relación a tal acto, tengo sabrosas noticias: Doll votará por Agosti, Anzoátegui por Max Dickmann, José Grabriel por Marasso y Julieta por Herminia. No votarán por Barletta Menasché, Rega Molina, Ganduglia y todos aquellos que en "Conducta" se dan cita. Giusti tendrá sólo un voto —el propio— que Bianchi tira hacia la extrema derecha, con Bagú, Troise y D'Elia. Y en fin, queridos amigos, esta última noticia: el día de la elección, como en otras justas cívicas, para regalo del diente, habrá empanadas y humitas.

2  
Todas las puertas cerradas. ¡Cuántos versos sin salida!

3  
¿Qué será de Pedro Blomberg sin puertos ni tiranía?

4  
Borges se enreda en sus temas. Bien le está, porque "borgiza".

### CUATRO VERSOS DE SALVADOR MERLINO

Tiene Germán Berdiales su ciencia en la palabra y se viste de mago para hacer cosas finas, Al aire de la patria le dice: "Abracadabra", y el aire es un rimero de "Coplas argentinas".

Juan Pedro Salinas.

C. A. O.

pretación. El elenco del Teatro del Pueblo, visiblemente superado, ofreció una versión justa, por momentos perfecta. Tal vez pueda formularse algún reparo a cierta monotonía en los monólogos, monotonía que debe haber sido ya reparada en las sucesivas interpretaciones. La escenografía respetó el libreto hasta en su más difícil exigencia y la victoria sobre estas dificultades, mereció un aplauso a escena abierta del público que llenaba el teatro. El último cuadro desde ese punto de vista, falló, en la necesidad de su grandeza, en el volumen de su misterio. Así, como el cuadro de la oficina, la desesperación del señor Cero, se manifestó a través de la enloquecida visión de un escritorio girando, de los edificios derrumbados y de golpes de luz reveladores, en el último cuadro, el alma refeccionada del señor Cero, no necesitaba, un ambiente de similar altura. El Teatro del Pueblo anota un nuevo triunfo. Y el público ha dado una magnífica demostración de capacidad artística.

### EL DEBUT DE PEPE ARIAS

Confesamos nuestra ausencia en las filas de los que no tuvieron aptitud para esperar lo inesperado. Tampoco sería el primero que regresa al viejo camino, tras el fracaso y la burla. Pero la primera tentativa es una victoria y bueno es alegrarse que alguien en el teatro nacional, saturado de una "frenética estupidez", decida saltar el cerco a ver qué hay más allá de "Luz, Vida y Trabajo de Villa Soldati". Lo ha hecho bien. Ha triunfado de su machietta y de la machietta que el público conoció. Doble esfuerzo, más sincero aún, si se advierte con qué armas limpias se resolvió la lucha. El público vigiló al actor que prometió una cosa diferente. Más que a la obra y a su drama, los ojos atentos esperaban el minuto que el actor se hartara y apareciera de nuevo, el muchacho de Corrientes y Esmeralda. Verdad es que el público deseaba que no fuese así. Tan vacante y tan sola está la escena nacional de alguien que pueda ayudarla. Por momentos y en algunos tonos, se notaba la influencia mutiladora de diez años de despreocupada revista. Pero a poco, se retomaba el hilo del personaje y se salvaba la interpretación. Ignoramos qué rumbo aparecerá tras el primer instante logrado. Pero queremos dejar constancia que Pepe Arias ha satisfecho la expectativa y ha prometido mucho más. Que no se trate de otra esperanza en el largo aplazamiento, porque de ilusiones fracasadas está hecha la tristeza del público argentino. Pepe Arias ha recibido el aplauso entusiasta de gente que está más allá de la admiración y de la carcajada. Que comprenda la importancia del compromiso contraído y se aplique, en ancho y largo a la realización de su otro destino. Y que se nos perdone este tono reticente y compadre, con el cual hacemos esta nota. Es únicamente el propósito de no marearnos con excesivos elogios y dejar al hombre frente a sus deseos, suprimiendo la bruma de los adjetivos, la misma que a muchos otros, les paralizará para siempre toda capacidad creadora.

# trampas

lo baila  
Marcelo Menasché

REDACCION  
URUGUAY 435  
U. T. 37 - 5338  
BUENOS AIRES



AL POETA NICOLAS OLIVARI

Te veo llegar con tu hijo bajo el brazo,  
con el dolor cuajado en tus anteojos,  
con tu enorme cansancio de zapatos  
que han pisado senderos  
de claveles y piojos.

Te veo dialogando con tu musa  
de mala pata y lengua de felpudo,  
y acariciando al gato achicharrado  
por la bilis sochantre de tu guzla.

Te veo llegar desnudo, sin maleta,  
con las uñas teñidas de sarcasmo,  
sosteniendo en la mano temblorosa,  
tu corazón ahogado.

Y te veo partir llevando al hijo  
como a un paquete de algodón sagrado,  
seguido por los perros que a la luna,  
para quererla más, no le ladraron...

Y yo me voy también tras de tu huella,  
viendo cómo en el hoyo de tu paso  
mi propio pie incisivo  
encaja matemático.

Y te aseguro  
que no estoy muy seguro  
de que esto sea poesía;  
unos riman, pedantes,  
en versos machacantes,  
cierta filosofía de poltrona  
porque nunca pescaron una mona  
ni comieron jamás la sopa fría.

Otros cantan al lago,  
con bonete de mago,  
retorcendo el ovillo sensiblero  
que fabrica lamentos de puntilla.  
Otros bordan el cetro  
con calados de angustia constipada,  
eructos de la nada,  
Burbujas de fofa maravilla...

Pero nosotros vamos  
—o quizá nos quedamos—  
recolectando giro andrajoso:  
musicales despojos

que deja el pudibundo junto al plato;  
palabras de la inclusa  
que curan la cojera de tu musa  
y el pelambre escocido de tu gato.

¡Oh, Nicolás, si vieras cómo amo  
este lirismo de cacharro viejo!

¿Qué dirá de nosotros la tilinga  
que piensa en Casanova  
leyendo a Amado Nervo?

¿Y el barrigudo padre de familia  
que sólo tiene pecho  
para toser y darse untura blanca  
cuando llega el invierno?

¿Y el poeta de tumba con violetas,  
consumado albañil de lo patético?

¿Qué dirán de nosotros,  
qué dirán para adentro  
después de pregonar que nuestras voces  
deben ser degolladas en silencio?

¡Bah! ¿Para qué pensar? Calafateando  
el cascarrón de nuestro verso naufrago  
habremos de llegar a donde sea  
bogando a la deriva en el cascabo.

Yo iré contigo a sollozar la bilis  
sobre la esponja del ensueño ácido;  
de vez en cuando haremos un poema  
de mostrador, para vender en tarros;  
pero en la soledad destartalada,  
cuando llueven virtudes de cansancio,  
preñados al pezón de nuestra musa  
—tan pobre que ni lleva taparrabos—  
succionaremos la agri dulce savia  
que da esa risa que parece llanto...

Y a nuestro lado habrá perros de luto  
que pletarán por un trozo de sándalo...  
Aquellos mismos perros que a la luna,  
para quererla más, no le ladraron...

JOAQUIN GOMEZ BAS.



## UNA LUZ EN LA VENTANA O ROMERO Y LA ACROMEGALIA

Madre. — Que desgraciada soy...  
Vecina. — Paciencia, señora...  
una acromegalia cualquiera tiene en  
la vida.

Madre. — Una acromegalia, sí.  
Pero una hipófisis, quién la tiene?...  
Vecina. — Conozco a una señora  
que le prestaría una hipófisis  
en perfecto estado.

Madre. — Le suplico que la haga  
venir. Y por favor, que llueva esa  
noche.

Lluvia. Truenos. Relámpagos.

Balán. — Adonde va, señorita  
con semejante noche?...

Damita. — Me han pedido la hipó-  
fisis y voy a llevársela a un se-  
ñor.

Galán. — Cúidese, señorita. Hipó-  
fisis sólo hay una.

Damita. — En compensación tam-  
bién hay un sólo acromegálico.

Galán. — Yo la acompañaré. No  
me gusta nada esta permuta de hipó-  
fisis.

Sigue el agua.

Monstruo. — (Llorando como un  
perro). Maldito sea mi padre...  
maldita sea toda mi putrefacta des-  
cendencia... y esta hipófisis con-  
taminada... Madre, ¿qué has he-  
cho?...

Madre. — Querido... no es na-  
da nada fácil verle la hipófisis a un  
novio. Y tu padre tenía una melena  
que... Dios te libre...

Monstruo. — (Mirando su retra-  
to de la infancia). Y qué hermoso  
era yo... antes de este asunto des-  
graciado. Unas orejitas divinas, una  
bocucha deliciosa y la naricita bre-  
ve como un suspiro. Pero ahora tengo  
un par de orejones que podrían  
abanicar a todo el Sudán, anglo-  
egipcio, una boca como para masti-  
car el obelisco y esta nariz... que  
vamos... es capaz de olfatear la  
quinta columna en un hormiguero.

Sigue el agua.

Damita. — (Entrando rápidamen-  
te en la casa mientras aparta las  
varias toneladas de telarañas gen-  
tilmente cedidas por el Ministerio  
de Agricultura).

Señor, señor. Aquí le traigo flor  
de hipófisis.

Madre. — (Olvidándose de la  
parálisis y ensayando una maratón  
alrededor de la mesa).

Señorita, por Dios, me da pena  
que Vd. se venga acromegálica.

Damita. — Ya soy un poco, se-  
ñora. Aparte que yo con mi hipófi-  
sis hago lo que me da la gana.

Monstruo. — (Apasionado). Co-  
mienzo a enamorarme de Vd. Si  
huye conmigo, le permito el libre  
disfrute de su hipófisis.

Galán. — Un momentito. Tengo  
ciertos derechos adquiridos sobre la  
hipófisis de la joven. Y al que se  
la toque, le serrucho el occipital.

Monstruo. — Agarrenlon... se  
la quitaremos a él...

Sigue el agua.

Damita. — (En pleno delirio).  
No... la hipófisis de él, no. Un  
hombre sin hipófisis, es un monstruo  
de Romero. Perdonelon...

La tormenta está peor que la  
película.

Policía. — (Con su mala educa-  
ción de siglos).

Terminelán con la hipófisis. Es-  
tán todos presos.

Monstruo. — Canallas... muero  
contento por la hipófisis de la única  
mujer que he amado. Se necesitaba  
tanta lluvia para apagar tanta acro-  
megalia. (muere como un perro).  
Síntesis de la crítica. — La acrome-  
galia se ve o no se ve. La del di-  
rector, argumentista, dialoguista  
es invisible. Pero se descubre en-  
seguida.

El único monstruo es el autor.  
C. A. O.

5  
cinco centavos

NO MERECE SER  
ELOGIADO POR SU  
BONDAD, QUIEN NO  
TIENE LA FUERZA DE  
SER MALVADO  
LA ROCHEFOUCAULD

Mayo - Junio de 1942

8

## CONTRIBUCION A LA CULTURA DE LA CASA GILLETTE

A esa "girl" que es un lucero,  
ya la tiene conquistada  
con su aplauso... y la afeitada  
que le dió Gillette Delgada  
suave, fácil y ligero!



## Libros y revistas recibidos

Un novelista argentino: Max Dick-  
mann, Agosti, Besouchet, Gon-  
zález y Contreras, Kurlat, Las-  
places y Magdaleno. — Ed. Rueda,  
Bs. As., 1942.

Tres glosas: Ernesto Sabato (Te-  
seo, 1942).

Hijo de América, 1938.  
Romances sin romance, 1940, Ho-  
racio G. Rava (Sgo. del Estero).

Horizontes, Blanca Irurzún, Sgo. del  
Estero, 1941.

Llajta Mauca, Idalia M. E. Roton-  
do, Bs. As., 1940.

El pequeño monstruo, Tucumán,  
1940, Silverio Boj.

La luz de los rincones, Tucumán,  
1937, Juan D. Marengo.

Repertorio Americano, S. José de  
Costa Rica, números 927, 928,  
929 y 930.

Letras de México, Nos. 13, 14 y 15.  
Propósitos de Bien Público, San Pe-  
dro, número 646 al 653.

Books Abroad, Oklahoma, Winter,  
1942.

América (La Habana), enero 1942.  
Dharma, El Salvador, números 130  
al 134.

Tierra Adentro, Sgo. del Estero, nú-  
mero 1.

Itinerario de América, Abril 1942.  
Esperantaj Pagoj, San Pedro, nú-  
mero 2.

Columna, abril-mayo, 1942.